

CAPILLA ALFONSINA
 BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
 U. A. N. L.



... de los autores que nos han servido de autoridad sobre este relato, y á que-
 tes dignos responsables por esta doble imputacion.
 El primer escrito que dió origen á las sobre esta materia política, fué un volu-
 men en 12.º publicado en 1745, sin nombrar el autor, por la compañía de li-
 breros asociados de la imprenta de la ciudad de Madrid.

EL MASCARA DE FIERRO,

6

LAS ISLAS DE SANTA MARGARITA Y PIGNEROL.

Traducida por el Sr. José G. González.

I.

DOCUMENTOS PRELIMINARES.



ESPUES de veinte y tres años de casada Ana de Austria no habia
 dado al mundo ningun hijo reconocido. Luis XIII, que á causa
 de sus galanterías é intrigas contra la Francia la detestaba, vivió
 constantemente lejos de ella.

La rama mayor de los Borbones se encontraba, pues, amena-
 zada de una solucion de continuidad. Según todos los rumores de aquel tiempo,
 dos bastardos, famosos por diversos títulos, el uno por las desgracias de su vida,
 y el otro por la gloria de su reinado, vinieron al mundo muy á propósito para
 ser el nudo de la union.

Uno de esos bastardos, fué Luis XIV: el otro, el *Hombre de la máscara de
 fierro*, su hermano gemelo.

Ved los autores que nos han servido de autoridad sobre este relato, y á quienes dejamos responsables por esta doble imputacion:

El primer escrito que dió alguna luz sobre este misterio político, fué un volumen en 12.º publicado en 1745, sin nombrar el autor, por la compañía de libreros asociados de Amsterdam, bajo el título de: *Memorias secretas para la historia de Persia*. Era una historia galante y política de la corte de Francia, bajo nombres imaginarios, despues de la muerte de Luis XIV.

El autor, solo se equivocaba en la causa del fondo del secreto, creyendo que el prisionero de la máscara de fierro lo era el conde de Vermandois.

Hè aquí su relacion:

“*Cha-Abas* [Luis XIV] tenía un hijo legítimo, llamado *Sophi Mirza* [Luis, delfin de Francia], y un hijo natural llamado *Giafer*. Esos dos príncipes, diferentes en carácter y nacimiento, siempre vivían disgustados y llenos de rivalidad. *Giafer*, un día, se olvidó de sí hasta el punto de dar un bofetón á *Sophi Mirza*. Informado *Cha-Abas* del ultrage recibido por el heredero de la corona, reúne sus consejeros más íntimos, y les espone la conducta del culpable, el cual debía ser castigado con la pena de muerte según las leyes del país; pero uno de los ministros, más sensible que los otros, de la aflicción de *Cha-Abas*, propone enviar á *Giafer* al ejército que estaba entonces en la frontera por el rumbo de *Fel-dran* [Flandes] de hacerle pasar por muerto á los pocos días despues de reunirse á él, y de pasarlo de noche con el mayor secreto á la ciudadela de la isla de *Armus* [las islas de Santa Margarita] mientras que públicamente se celebraban sus exequias á la vista del ejército, y tenerle despues en una prision perpétua.

“El consejo fué bien acogido y por medio de personas discretas y fieles, fué ejecutado de tal modo, que aquel príncipe, de quien el ejército lloraba la muerte prematura, conducido por caminos estraviados á la isla de *Armus*, había sido confiado al comandante de dicha isla, quien con anterioridad, recibió la orden de no dejar ver su prisionero de nadie.”

Siguen los detalles de los documentos que más tarde nos permitiremos comentar.

“Según el autor de las *Memorias de Persia*, Voltaire, en su *Siglo de Luis XIV*, segunda obra en la que se ha hablado del prisionero, dá una nueva luz sobre el hecho.

“Algunos meses despues de la muerte del cardenal Mazarin, dice, tuvo lugar un suceso sin ejemplo, y lo que es no ménos extraño, que todos los historiadores lo han ignorado.

“Con el mayor secreto enviaron al castillo de la Isla de Santa Margarita en el mar de Provenza, un prisionero desconocido, de una talla mayor que la mediana, jóven y de la figura más bella del mundo. Este prisionero, llevaba en el camino una máscara en cuya barba había resortes de acero que le permitían poder comer sin quitársela. Los que le llevaban, tenían orden de matarle si se descu-

bria, de temor de que en sus facciones, fuese reconocida alguna semejanza DEMASIADO SORPRENDENTE....”

Así, pues, apenas estuvo levantado un pedazo del velo que ocultaba al prisionero misterioso de las islas de Santa Margarita, cuando todo el mundo parecía aspiraba á levantarlo todo. Por todas partes abundaban las revelaciones é indiscreciones. Todo lo que le concernía, se leía con avidez, pues la conciencia pública tenía gran prisa en penetrar aquel horroroso misterio.

Procedamos con orden.

En un libro impreso en Cologne (Pierre Marteau,) en 8.º que ha tenido cinco ediciones (1692-1693-1696-1772-1938, y que llevaba el título de: *Los amores de Ana de Austria, esposa de Luis XIII, con M. le C. D. R., padre verdadero de Luis XIV, rey de Francia, donde se vé como se hizo para dar un heredero á la corona, los resortes que para ello se hicieron jugar, y en fin, el desenlace de esta comedia*, se lee lo que sigue:

“El cardenal de Richelieu, glorioso de ver á su sobrina *Parisiatis* [Madama de Combalet, amada por Gaston, duque de Orleans, hermano del rey] propone á dicho príncipe la mano de aquella hermosa persona; pero Gaston, indignado del orgullo del primer ministro, responde con un bofetón á la proposición del casamiento. Entonces tanto el cardenal como su sobrina, no pensaron más que en vengarse: un capuchino llamado el padre José les inspira el proyecto de quitar á Gaston la corona que le prometía la impotencia de Luis XIII: en consecuencia, introdujeron en la noche en el aposento de la reina, á un jóven, el C. D. R. que amaba sin esperanza á la esposa de su rey. Ana de Austria, que había ya observado á aquel discreto y tierno amante, le reconoció luego, y le opuso poca resistencia: en seguida reveló al cardenal lo que había pasado:

—“Y bien,—le dice ella,—habéis triunfado en vuestra mala causa; pero tened cuidado, señor prelado y haced de modo que yo encuentre esa misericordia y esa bondad celeste con la que me lisongeáis por medio de vuestros piadosos sofismas. Cuidad mi alma, os la encargo, porque yo me he abandonado.”

Continuando aquel excesivo desenfreno de vida, no tardó mucho en correr por el reino la dichosa noticia del embarazo de la reina. Así es como nació Luis XIV, hijo de Luis XIII, por medio de transustanciación.

“Esta relacion, añade el autor, es nada ménos que nueva en Francia. La frialdad reconocida de Luis XIII, el nacimiento extraordinario de *Luis-Dieudonné*, llamado así porque nació despues de 23 años de un casamiento estéril, sin contar otras muchas circunstancias remarcables, prueban con tanta claridad y de un modo tan convincente esta generación prestada, que es preciso tener un descaro inaudito, para pretender que sea producto del príncipe que pasa por el padre. Las famosas barricadas de Paris y la formidable revuelta que se hizo contra Luis XIV á su advenimiento al trono y que fué sostenida por gefes distinguidos, publican bastante alto el nacimiento legítimo del cual todo el mundo ha-

blaba, y como la razon lo confirmaba, nadie tenia al decirlo, ni dudas, ni escrúpulos.»

Hé aquí otra version que hemos hallado en una *Adición al diccionario filosófico*, bajo el título de: *Cuestiones sobre la Enciclopedia, distribuidas en forma de diccionario, por unos aficionados*. [Génova, 1771, 9 vol. en 8.º]

“Nada es mas fácil, dice el editor, que el creer que Voltaire fué quien concibió quién era el prisionero conocido bajo el nombre de *Máscara de fierro*. Es aún difícil que pueda haber dos opiniones sobre este particular. Ya habria yo comunicado ántes mi parecer, si no hubiese creído que esta verdad era conocida á otros muchos, y si no hubiese estado persuadido que no valia la pena el dar como un descubrimiento lo que saltaba á los ojos de todos; pero como tantos sábios se han atormentado en adivinar quién podia haber sido ese famoso personaje, sin que la mas simple idea, la mas natural y mas variada se haya presentado jamás á sus ojos, me decido á decir lo que sé desde hace muchos años.

“El *Máscara de fierro* era el hermano mayor de Luis XIV. Ana de Austria lo tuvo con un amante, y el nacimiento de este hijo la desengañó de que no era estéril. Despues de su parto, hecho lo mas secreto posible por consejo del cardenal de Richelieu, continuó sus relaciones con aquel amante; despues el mismo cardenal manejó diestramente una casualidad, para obligar absolutamente al rey á que durmiese en la misma cama que la reina, y un segundo hijo nació, pasando por fruto de aquella reunion conyugal.

“Luis XIV ignoró hasta su mayoridad la existencia de su hermano adúltero, de quien la semejanza á él era tanta, que podia creérseles gemelos y era difícil el no conocer que eran hermanos. Estas diversas circunstancias, corroboradas por la prediccion de un astrólogo que nada bueno prometia al rey reinante de parte de su hermano, hicieron el que se pensase en los medios de anularle. Entónces fué cuando la política del rey, afectando un generoso respeto por el honor del reino, salvó de grandes embarazos á la corona y de un horrible escándalo á la memoria de Ana de Austria, imaginando un medio sábio y justo de arrojar al olvido la prueba viviente de un amor ilegítimo. Ese medio dispensaba al rey cometer una crueldad que un monarca ménos concienzudo y ménos magnánimo que Luis XIV, no hubiera titubeado en juzgarla necesaria.”

Tercera version extractada del *Viage á la Bastilla*, por Miguel de Cubiers. (Paris, 1790, en 8.º)

“Ha corrido la voz, dice, que en ese inmenso é impenetrable depósito de secretos de la monarquía, se han encontrado documentos que encerraban el del célebre *Máscara de fierro*. Esos rumores cesaron repentinamente y entónces se dijo, que nada se habia encontrado relativo á aquel ilustre personaje. Desde ántes de la toma de la Bastilla, conocia yo ese secreto, y como no se me ha puesto condicion alguna para que lo calle, y ha llegado el tiempo de no disimular nada, voy á escribir lo que sé con la franqueza que me caracteriza.

“El 5 de Septiembre de 1638 Ana de Austria que habia dado á luz al mundo entre las doce y la una del dia un hijo que desde que nació fué proclamado delfin, dió á luz otro en tanto que el rey cenaba. Para evitar las pretensiones de un hermano gemelo, á la corona de Francia, y aunque este hijo nacido al último, debió ser segun la ley el mayor, Luis XIII salió del embarazo, tomando la resolucion de ocultar su nacimiento, así es, que se le hizo llevar secretamente.

“El *Máscara de fierro* era, pues, un hermano gemelo de Luis XIV.

“Una carta de la señorita de Valois al mariscal Richelieu, donde ella se gloria de haber sabido por el duque de Orleans, su padre, quién era el hombre de la máscara de fierro, destruye las dudas que aún podia haber sobre este misterio; pero muchos han pensado fundado el creer que el regente quiso debilitar el peligro que habia en revelar el secreto al Estado, alterando el hecho, y haciendo aparecer á aquel príncipe, como un menor sin derecho al trono, en vez de presentarlo como heredero presunto de la corona.”

Hé aquí ahora, segun las *Memorias* de la señorita de Monteville, de Vittorio Siri, de Pablo Maraña y las *Anécdotas de reinas y regentes*, de Dreux du Radie cómo se efectuó la legitimacion del hijo ó de los hijos de que Ana de Austria estaba en cinta.

“En los primeros días de Diciembre del año 1637, conociendo la necesidad de legitimar un embarazo ilegítimo, rogó á la señorita de La Fayette, que ejercia una gran influencia sobre el espíritu débil y limitado de su real esposo, le hiciese consentir en una reconciliacion, y dividir con ella su real lecho. La señorita de La Fayette hizo valer para con Luis XIII los deberes de la religion, el perdon de las injurias y la necesidad de tener un sucesor.

“En consecuencia, aquel rey, tan fácil de ser persuadido, un día que se hallaba en el convento de la Visitacion cerca de la señorita de La Fayette, su favorita, tuvo necesidad de quedarse en él hasta muy tarde á causa del mal tiempo que se desató estando en dicho convento: esto le impidió ir á Grosbois, así, pues, se retiró al Louvre, y no encontrando allí mas cama que la de la reina, se vió obligado á partirla con ella.

“Despues de esto, la reina fué declarada en cinta.”

Podriamos multiplicar las citas, sin por ello hacer este hecho histórico mas evidente. Lo que es mas difícil de patentizar, es, quién fué el padre verdadero del niño ó de los niños que tuvo Ana, quien segun las memorias de aquel tiempo, ademas de ser mas que galante, no gozaba de una reputacion de escrupulosa conciencia, y para fijar la fecha á un amante favorecido, el historiador se ha visto embarazado sin poder saber cuál escoger.

Sin embargo, si se ha de creer á Dufey de l'Yonne [La Bastilla, *Memorias para la historia secreta del gobierno frances desde el siglo XIV, hasta 1789*, en 8.º, 1834], quien en esa obra ha dado prueba de una prodigiosa lectura y de inmensas citas, el duque de Buckingham seria el padre verdadero.

“La pasión del duque, dice, fué correspondida por Ana de Austria. Un día estaban solos en un jardín donde una palizada les ocultaba á la vista del público. No teniendo la reina en aquel instante humor de responder á las palabras apasionadas del duque de Buckingham, llamó á su escudero y le reprendió porque la había dejado sola. Este suceso hizo mucho ruido, y sus resultados, fueron por una parte, el destierro, la desgracia y prision de las personas que tan mal había guardado la virtud de la reina, y por otra el nacimiento de un hijo.

M. Dufey, en seguida, se para en esta cuestión: el *¿Hombre de la máscara de fierro, era el hermano mayor de Luis XIV, ó su hermano gemelo?* y la resuelve en el término primero. Aún insinúa para apoyarlo, el asesinato del duque de Buckingham como un acto de venganza del engañado esposo. Añade además, que la ternura de Ana de Austria hácia Mazarin, provenia de la confianza que le había hecho del misterio del niño á quien Luis XIV puso mas tarde la máscara de fierro; pero todo esto solo servia para clasificar una de las intrigas de Ana de Austria: el duque de Buckingham fué asesinado el 23 de Agosto de 1628 y Luis XIV nació el 5 de Septiembre de 1638, así es, que el *Máscara de fierro*, seria en tal caso su hermano mayor, y no hermano gemelo, como parece lo patentizan documentos auténticos.

Sea de esto lo que sea, hay un hecho, y este es, que el *Máscara de fierro* era hermano de Luis XIV. Todo lo que se sabe de indiscreciones ó restricciones sobre el misterio en que ha sido envuelta la vida y aun la muerte de ese ser enigmático, todo concluye en ser un apoyo de esta solución.

El mariscal de Richelieu, dice á Soulvie, autor de sus *Memorias*: “Este prisionero, no dejó de ser mas interesante cuando murió á principios de este siglo, en una edad muy avanzada; pero lo fué en sumo grado, cuando al principio del reinado de Luis XIV se le encerró en una prision por grandes razones “de Estado.” [*Memorias del mariscal de Richelieu.*]

Segun Voltaire, Chasnillait que fué el último ministro que supo este misterio extraño, habiendo sido conjurado por su yerno La Teuillade en el lecho mortuario para que le dijese quién era aquel hombre, le respondió:—“Es el secreto del “Estado: he hecho juramento de no revelarlo jamas.” (*Voltaire, siglo de Luis XIV.*)

En otra vez, Luis XV, á quien el regente acababa de declarar el secreto, dijo al separarse de él:—“Y bien! si él viviese aún, le daría su libertad.” [*Viage á la Bastilla, por el caballero de Cubieres.*]

El mismo príncipe, viendo que todos se animaban al hablar sobre ese asunto:—“Dejadlos disputar,—dijo,—nadie ha dicho aún la verdad respecto al *Máscara de fierro.*” [*Memorias del mariscal Richelieu.*]

Otro día, hablando á M. de la Borde:—“Lo que vos sabréis que no saben los demas,—le dijo,—es, que la prision de ese infortunado no ha hecho mal á nadie mas que á él.” [*Memorias del mariscal de Richelieu.*]

En otra vez. M. d'Argenson, teniente de policía, que al visitar la Bastilla la cual estaba sujeta á su inspección, oyó á algunos oficiales hablar sobre el *Máscara de fierro*, con vagas conjeturas, dijo:—“Nadie sabrá eso jamás.” (El P. Grifet. *Notas históricas y críticas sobre la Bastilla, 1774.*)

Lenglet-Dufresnoy que por ocho veces fué encerrado en la Bastilla y había visitado y aun hablado al *Máscara de fierro*, interpelado sobre esto por Anquetil, respondió:—“Queréis hacerme ir por la novena vez á la Bastilla?” [*Anales políticos, 1789.*]

Y aun el delfín, padre de Luis XVI, habiendo preguntado al rey quién era ese famoso prisionero, recibió esta respuesta:—“Es bueno que vos lo ignoreis, pues al saberlo, os daría mucho dolor.” [*Memorias del mariscal de Richelieu.*]

En fin, Luis XVIII, dijo sobre ese asunto:—Sé ese enigma, y mis sucesores “lo sabrán: es el honor de nuestro abuelo Luis XIV, el que debemos guardar.” [*El hombre de la máscara de fierro P. L. Jacob.*]

Todo lo espuesto, hace poco mas ó menos incontestable, que la detención del misterioso prisionero era para los Borbones un misterio de familia y solo deja un simple interés de curiosidad en la nomenclatura de los seres imaginarios que han pasado por ser el *Máscara de fierro*.

Dicha nomenclatura es larga. Segun unos, era el duque de Beaufort que había comprometido muchas expediciones marítimas:

El duque de Montmouth, arrancado del cadalso en 1685:

El superintendente de hacienda Fouquet, de quien nos ocuparemos mas tarde:

El secretario del duque de Mantoue, que había aconsejado á su amo que se uniese á los otros príncipes de Italia para hacer la oposición á Luis XIV, y á quien este rey hizo desaparecer:

El conde de Vermandois, hijo de Luis XIV y de la señorita de Lavalliere, que había dado de bofetadas al delfín:

Mahomet IV, destronado en 1687 y de quien la suerte era desconocida:

El patriarca de Armenia, Arwedicks, autor de una cruel persecución contra los católicos y robado por los judíos:

Henrique XII, hijo de Cromwel, guardado en rehenes por el trono de Luis XIV:

En fin, un escolar del colegio de jesuitas de Clermont, cuyo crimen era este: Los jesuitas del colegio de Clermont habían inscrito sobre la puerta principal: *Collegium Claromontorum Societatis Jesu*; habiendo hecho Luis XIV una visita al colegio, reemplazaron dicha inscripción con ésta: *Collegium Ludovici Magni*. Sea por piedad, sea por malicia, un escolar, queriendo castigar á los reverendos padres el haber sustituido con el nombre del rey el de Jesus, puso en la tarde misma sobre la puerta del colegio, el siguiente dístico: